

Peligran tesoros de Casilda

Se encuentra amenazado el ecosistema de esa llanura costera, con una biodiversidad exclusiva de notables valores en su vegetación

Mary Luz Borrego

En las llanuras que bordean las ensenadas de Casilda y El Macío, hasta la zona al este de la desembocadura del río Agabama, sobrevive una vegetación exclusiva con especies únicas en el mundo, que se encuentra seriamente amenazada debido a las acciones desarrolladas allí por el hombre.

“Muy pocos casildeños conocen que su terreno guarda tesoros naturales de relevancia nacional y mundial. Allí ha evolucionado una flórida muy particular debido a los suelos arenoso-cuarcíticos imperantes, que imponen circunstancias ambientales extremas a las plantas establecidas en ese lugar. Lamentablemente, este tipo de ecosistema natural es de los más hostigados en todo el país por la intervención humana”, comentó a *Escambray* el máster Julio Pável García Lahera, investigador del Jardín Botánico espirituario.

Entre los valores florísticos más sobresalientes el experto mencionó las más de 300 especies de plantas inventariadas en esa franja costera trinitaria, donde forman matorrales diversos y de las cuales se destacan 63 por su endemismo y por el riesgo de extinción a que se enfrentan.

“Por si fuera poco, en esa pequeña extensión arenosa de apenas 60 kilómetros cuadrados conviven cuatro especies de arbustos únicos en el mundo, que constituyen endemismos de este lugar. Sus nombres científicos son: *Condea rivularis*, *Mosiera crenulata*, *Psidium claraense* (conocida como guayabita de Casilda) y *Varronia intricata* (la llamada papita enana)”, detalló el estudioso.

Pero sobre este espacio también se ciernen acciones antrópicas que ponen en peligro ese valioso ecosistema: pastoreo extensivo de ganado, incendios, trabajos de minería para extraer arena silíceo de forma industrial, actividades agrícolas y establecimiento de plantas invasoras como el marabú, el pasto asesino, la aroma y la perla.

“Los especialistas del Jardín Botánico de Sancti Spíritus, de conjunto con los de la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna, la Empresa Agroforestal en Trinidad y el apoyo de



Especialistas del Jardín Botánico desarrollan sistemáticos proyectos científicos en esta área de Casilda. /Foto: Julio Pável García Lahera

la Empresa Minera de Casilda, han comenzado un grupo de acciones para llevar a vías de hecho la aprobación de un Área Protegida que permita la supervivencia de esta reliquia de nuestro patrimonio natural”, aseguró García Lahera.

Y agregó: “Lo cierto es que apremia la conservación de al menos parte de la zona, tomar disposiciones definitivas de cese de toda labor que afecte los procesos ecológicos naturales que allí se manifiestan, la demarcación estricta de los límites y su protección contra incendios provocados artificialmente, la erradicación de especies exóticas invasoras, el trabajo de ubicación exacta y manejo conservacionista de las poblaciones de plantas endémicas y amenazadas, y la implementación de una estrategia de educación ambiental dirigida al poblado de Casilda, principalmente”.

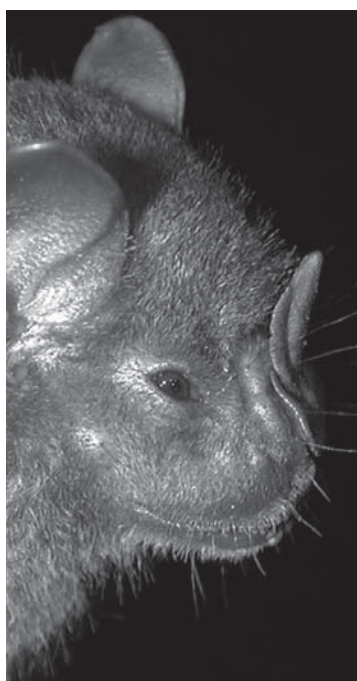
En estos momentos ya se desarrolla allí el proyecto Acciones integrales para contribuir a la conservación de la biodiversidad en el ecosistema amenazado de arenas blancas de Casilda, Sancti Spíritus, ejecutado con financiamiento del Programa Nacional Uso sostenible de los componentes de la diversidad biológica en Cuba, que gestiona la Agencia de Medio Ambiente del Citma.

Con un presupuesto total para cuatro años —del 2017 al 2020— de casi 450 000 pesos se pretende sistematizar las actividades investigativas y educativas que ya se llevaban a cabo desde el 2009 allí por parte del Jardín Botánico espirituario, para contribuir a la preservación de la flora en ese ecosistema amenazado.

El proyecto prevé actualizar el listado florístico y el mapa de vegetación del área de arenas cuarcíticas en las llanuras costeras trinitarias; documentar la fenología de especies endémicas locales; realizar estudios ecológicos sobre la estructura de las comunidades de plantas y sus patrones ante impactos humanos como la minería, el pastoreo y las plantaciones; realizar estudios fitoquímicos de especies significativas de la zona en función de descubrir sus potencialidades medicinales para lograr una visualización más efectiva de la necesidad de su protección; crear una zona temática de arenas cuarcíticas en el Jardín Botánico que permita exponer al público una colección de plantas de ese ecosistema amenazado; y ejecutar un sistema de actividades educativas allí y en el poblado de Casilda.

Especies raras de murciélago en Pico San Juan

Espeleólogos e investigadores del Grupo SAMÁ, de Sancti Spíritus, descubren especies rarísimas de quirópteros en esa zona montañosa



El *Brachyphylla nana* forma parte de las especies encontradas. Foto: Cortesía del Grupo SAMÁ

Xiomara Alsina Martínez

Integrantes del Grupo SAMÁ en la provincia culminaron, recientemente, un estudio que revela la presencia de especies muy raras en los ensambles de murciélagos de la reserva ecológica Pico San Juan, en el macizo montañoso de Guamuhaya.

En declaraciones a *Escambray* el MSc. Abel Hernández Muñoz, director del Museo de Historia Natural de Sancti Spíritus, dijo que desde hace 16 años desarrollan la investigación en escenarios que abarcan la región occidental hasta el centro oeste oriental de la isla, con vistas a muestrear las especies que integran este grupo zoológico en las zonas de altas montañas.

“En el área habitan 10 especies de quirópteros, una de las cuales solo fue registrada en dos inventarios —refirió Abel—, se trata de *Nyctinomus latacaudatus* y la *Phyllops falcatus*; la primera es bastante rara y únicamente ha sido observada en

determinadas exploraciones realizadas a los puntos más elevados y, por tanto, más fríos de la Reserva (Sierra de los Cimarrones y Pico San Juan), en cambio la segunda es una especie endémica de distribución pancubana que habita en los bosques, con una frecuencia menor de aparición en los muestreos”.

Por su parte, la más abundante de las encontradas fue la *Artibeus jamaicensis*, conocida también como murciélago frutero y que proviene de América Central y Sudamérica. Aclaró el especialista que de manera favorable resultó el sistema de cuevas y su entorno para la conservación de la biodiversidad de quirópteros en el contexto de los paisajes naturales de la reserva ecológica de Pico San Juan.

Ello permitió constituir la primera prospección quiropterológica sistemática y rigurosa que se realiza sobre la fauna de murciélagos de dicha región, conocida también como La Cuca.

Hernández Muñoz explicó que una de las características de la

fauna antillana es el bajo número de especies de mamíferos, los cuales han tenido una tasa elevada de extinción desde fines del Pleistoceno.

“En muchas islas del Caribe —comentó— los murciélagos representan los únicos mamíferos autóctonos. En la nuestra existen 26 especies vivientes, según consta en la publicación *Los murciélagos de Cuba*, del destacado científico Gilberto Silva Taboada, de las cuales 10 se localizan en esta región”.

Estos animales han sido ampliamente estudiados por Silva (1979), pero sus investigaciones fueron realizadas siguiendo un enfoque faunístico, lo que arrojó solo una de dichas especies en la zona del Pico San Juan, razón por la cual el investigador Abel Hernández y el Grupo SAMÁ decidieron incursionar de una manera mucho más abarcadora, haciendo muestreos a las diferentes familias de quirópteros.

Los estudios concluidos forman parte de una ambiciosa investigación que sienta las bases para una nueva publicación sobre el tema.



INNOVADOR DE EXCELENCIA

El espirituario Pedro Hermes Ramos Acevedo, trabajador de la Unidad Empresarial de Base Molino Manolo Solano, de la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, se encuentra entre los cinco cubanos que acaban de merecer el premio como innovadores de mayor impacto económico y social por sus aportes durante el 2017.

Entre los 76 propuestos resultó ganador este ingeniero de larga trayectoria en los caminos de la ANIR, entre cuyas soluciones de los últimos tiempos sobresalen el diseño, fabricación y montaje de un sistema de extracción de polvo en el Manolo Solano, donde permitió eliminar la contaminación ambiental generada en el proceso tecnológico del molido de arroz en una zona urbana.

Además, creó y participó en la fabricación y montaje de parques infantiles en La Sierpe y Sancti Spíritus a partir de cilindros de desecho de gas licuado; diseñó la zaranda para el beneficio del carbón vegetal; contribuyó a la recuperación de los secaderos ESTEN en el Sur del Jíbaro y participó en el montaje de la planta de beneficio de granos en Yaguajay, entre muchos otros aportes.

GUARDIANES DEL PAISAJE

Cuba se encuentra entre los países latinoamericanos y caribeños que más acciones desarrollan para preservar sus valiosos paisajes al contar con 211 áreas protegidas identificadas, que abarcan más del 20 por ciento de la superficie de la nación.

De acuerdo con un despacho de la ACN, el Centro Nacional de Áreas Protegidas precisó que en la actualidad cuenta con 103 de estos espacios ya aprobados y en su mayoría dispone del personal para la protección, vigilancia y manejo de sus recursos naturales.

La Sierra del Rosario (Artemisa) constituyó en 1985 la primera Reserva de la Biosfera de la isla, seguida por la península de Guanahacabibes (Pinar del Río), Cuchillas del Toa (Guantánamo-Holguín) y Baconao (Santiago de Cuba), entre otras.



¡PAN DE CUCARACHAS!

Un equipo de investigadores brasileños que quiere dar con una posible solución a la escasez de alimentos prevista para el futuro dado el crecimiento de la población mundial, acaba de elaborar un pan de cucarachas, más concretamente de harina hecha con estos impopulares insectos, según la BBC.

La ONU ha recomendado que empecemos a incluir en nuestra dieta insectos. Las razones son simples: resultan ricos en proteínas, abundantes en la naturaleza y su precio no es elevado. En varias regiones del mundo ya se comen frecuentemente.

El susodicho pan se elaboró con una harina hecha a base de la llamada cucaracha langosta, originaria del norte de África. Para la receta se usó solo un 10 por ciento de este tipo de harina. El resto era normal de trigo. Pero fue suficiente para crear un resultado sorprendente: se aumentó el contenido de proteína en el pan en un 133 por ciento.

Según la ingeniera que lidera el proyecto, el pan realmente no presenta grandes diferencias, algunos consumidores perciben un ligero sabor a maní. En Brasil todavía no se autoriza su comercialización, pero en otros países sí han comenzado a consumirse productos a base de insectos.